

El escritor de Sallent es el referente de la campaña cívica para prevenir los daños de la minería del Bages

## “Ahora pido justicia ambiental”

**ANTONIO CERRILLO**  
Avinyó (Bages)

**S**ebastià Estradé (Sallent, 1923), abogado, autor de novelas de ciencia ficción y divulgador científico, acaba de cumplir 90 años. Pero sigue siendo un hombre vital en la residencia *Relat* de Sallent. Ha sido directivo empresarial, experto en derecho del espacio de ultraterrestre, divulgador de la ciencia (mediante novelas, libros y artículos) y ahora es, sobre todo, un hombre indignado por los daños que la minería de potasa ha ocasionado en su pueblo y en su comarca. “El Bages y la cuenca de Llobregat se merecen otro trato de las minas de potasa”, dice. Su biografía recoge una lenta evolución desde la literatura de ciencia ficción al ecologismo practicado ahora desde una residencia de ancianos.

Estradé es un escritor de novelas de ciencia ficción. A lo largo de su vida hilvanó 16 relatos juveniles imaginando futuros mundos extraños e imposibles como escenario para desplegar su conocimiento del espacio y de la naturaleza humana.

Lo que no podía sospechar era que su novela más querida estaría inspirada en el más apasionado capítulo de su vida: la lucha para eliminar la gran montaña de residuos salinos de El Cogulló, generada por las minas de potasa de Sallent. ¡Es toda una paradoja! Este hombre, que exploró todos los campos de su imaginación en busca de la escenografía del futuro, encontró delante de su casa, ante sus narices, la imagen más surrealista que podía imaginar para inspirar su libro *Quan tornis, porta una mica de pluja*.

“Ese escenario futurista emergió cuando cada mañana, desde la terraza de mi casa, veía como crecía y crecía la acumulación de residuos salinos de la mina de potasa de Sallent”, recuerda.

Hoy, la escombrera o *montaña de sal* de El Cogulló culmina a unos 500 metros de altura y ocupa la superficie de 47 hectáreas (unos 50 campos de fútbol). Es uno de los principales focos de riesgo ecológico en Catalunya. Las precipitaciones provocan cursos de agua sobre la montaña de sal, que amenazan permanentemente con

**“Muchos jóvenes estudiaron Ciencias gracias a mis relatos, y eso me enorgullece”**

agravar la salinización del Llobregat. La residencia donde vive, luminosa y alegre, es ahora el lugar de peregrinaje de las personas que, como Josep Ribera, de la plataforma cívica ProuSal, comparten las mismas preocupaciones. Pero también es un buen lugar para repasar una vida que echó fuertes raíces con recuerdos entrañables de su primer

maestro en la escuela y de Sallent. Allí impartía clases August Gil Cánovas, padre de famoso abogado Gil Matamala, y abuelo de la actriz Ariadna Gil. Luego, estudió el bachillerato en Manresa; y la carrera de Derecho en Barcelona, en donde completó una innovadora tesis sobre el derecho del espacio, un trabajo declarado de utilidad pública por el ejército del aire español.

Y vivió intensamente los sesenta, cuando la carrera espacial situó en el debate público mundial la legitimidad de la conquista del espacio exterior o la propiedad de los cuerpos celestes. “To-

Pionero en divulgación de la ciencia, colaboró en el programa de TVE *Amigos del Espacio*, muy popular en los años sesenta; y fue enviado por el diario *Tele/eXprés* a la estación de seguimiento de Robledo de Chavela (en Madrid), donde estaba situada una de las dos principales estaciones de seguimiento de las misiones Apolo. “Sus artículos tenían un tono muy documentado y riguroso”, explica el escritor y periodista de TV3 Xavier Duran en su tesis sobre la información que dio la prensa de Barcelona sobre los primeros Sputnik i la llegada del hombre a la Luna.

nes a colocar filtros en las plantas potabilizadoras, “grandes sumas pagadas con dinero de todos”, con el fin de tratar el caudal que bebe Barcelona. El fallo del TSJC obliga al Govern a exigir a la empresa minera (Iberpotash) que inicie el plan de restauración de la *montaña de sal*. Y, en segundo lugar, reclama a la Generalitat que imponga a la minera una nueva fianza justa y proporcionada a la magnitud para afrontar la restauración del terreno.

“La empresa se resiste a acometer el plan de restauración y ha presentado continuos recursos. Llegará a la Luna con pleitos si es necesario. Pero yo presentaré mis escritos en castellano para llegar también hasta donde haga falta; y lo siento por la renuncia a mi lengua”, añade este hombre, que ha desafiado al espacio y ahora al tiempo, y que se ha convertido en referente de las iniciati-

### CUANDO LA EDAD ES UN PLUS (20)

**SEBASTIÀ ESTRADÉ**  
ESCRITOR Y DIVULGADOR CIENTÍFICO

**90**

GANÓ EL PLEITO QUE EXIGE RESTAURAR LA “MONTAÑA DE SAL” DE SALLENT, QUE INSPIRÓ UNA DE SUS NOVELAS



GEMMA MIRALDA

da esa aventura de la conquista del espacio ha dado como resultado el desarrollo de los satélites de telecomunicaciones que han permitido comunicar a todo el mundo”, dice.

Trabajó hasta su jubilación en la empresa Promar, dedicada a instalar motores diésel (para barcos, entre otros usos); pero en paralelo aquel “abogado espacial y rural” amplió su formación con una diplomatura en tecnologías del espacio que le permitió luego desplegar su potencial en la literatura científica. “Muchos jóvenes estudiaron carreras de ciencias gracias a mis relatos en *Cavall Fort*, y eso me enorgullece”, dice.

Durante 40 años publicó una treintena de libros, de divulgación científica, ciencia ficción y relatos breves para adultos y jóvenes, con títulos como *Més enllà no hi ha fronteres* (1966), *Més enllà del misteri* (1970), *Estimeu el vostre entorn* (premi Crítica Serra d’Or de 1984), *A l’espai no hi volem guerra* (1993) o *De tants colors* (2006), entre muchas otras.

**ESTRADÉ HA CONVERTIDO LA HABITACIÓN DE LA RESIDENCIA EN SU DESPACHO Y EN SU BIBLIOTECA**

Pero el último capítulo de su vida lo ha centrado en la defensa del medio ambiente. Desde la residencia, y sin más ayuda que una prosa humilde y rotunda, Estradé ha convencido al Tribunal Superior de Justicia de Catalunya de la necesidad

de poner en marcha un plan de restauración de la *montaña de sal* de El Cogulló, algo que la sociedad catalana no había conseguido hasta ahora. “El Tribunal de Justicia de Catalunya ha fallado que la Administración no puede quedarse con los brazos cruzados viendo cómo la montaña de residuos aumentaba sin paliarlo”, explica.

“Mi segunda gran motivación al escribir ha sido la preocupación por el medio ambiente, y ahora pido justicia ambiental. Si Dios me da fuerzas; intentaré que este litigio se resuelva definitivamente. La comarca se merece otro trato”, insiste con optimismo antes de exponer los impactos de la minería de potasa sobre la salinización del Llobregat, lo que ha obligado a las administracio-

vas cívicas contra los planes de ampliación de las minas de potasa y los nuevos amontonamientos al aire libre de los desechos de sal. “Los residuos salinos deben volver a las minas, como hacen los países que defienden el medio ambiente. ¿Por qué aquí no? La Generalitat podría hacer más para combatir los daños

**“Si Dios me da fuerzas, intentaré que el litigio por la montaña de sal se resuelva definitivamente”**

de la minería”, añade. Sus ideas las ha expuesto en su libro; y su intuición también ya ha demostrado que la ficción puede hacerse realidad. En largos memorandos lo explica de otra manera a Artur Mas y al conseller Felip Puig. ●

LEA LOS CAPÍTULO ANTERIORES DE LA SERIE “CUANDO LA EDAD ES UN PLUS” EN [www.lavanguardia.com](http://www.lavanguardia.com)